

SUEÑOS DE LA INFANCIA

Cantaba, cantaba,
reía, reía;
lloraba, lloraba,
y al fin no sabía
lo que me pasaba.
Soñaba, soñaba
que estaba subiendo
al cielo y cantaba,
y luego bajaba
de prisa y corriendo.
Volaba, volaba
cruzando los vientos
que el ala cortaba;
y luego llegaba
despierto, despierto.
Corría, corría,
saltando entre montes
de fieras bravías,
y luego veía
mi cama vacía
que ya no tenía
la sed de otros días,
cuando yo corría
buscando la vía
de nuevo horizonte.
Cuando era pequeño
soñaba, soñaba...
las cosas del sueño,
y al fin despertaba
riendo, riendo.

Celestino FERNANDEZ DIAZ

Con ruego de publicación se nos envía la siguiente:

Carta a MANUEL FRAGA IRIBARNE, Presidente de la Unión Latina

Mi querido amigo:

He de felicitarte y he de felicitarme por tu reciente nombramiento por aclamación del Presidente de la Unión Latina, idea por la que he batallado toda mi vida. Móvil de mi actividad política y eje integrador de todos mis afanes.

En 1934 publiqué en «Acción» de Zamora mi primer artículo sobre «El Sentido de la Tradición Española», subrayando la importancia del Romanismo y Cristianismo en la constitución de la Hispano-Unidad.

En 1937, editó en la imprenta del Frente del Jarama el Credo-Hispánico, cuyo primer artículo proclamaba: «CREO EN UNA HISPANIDAD BIMILENARIA UNIFICADA POR ROMA EN LA RAZA DE SU SANGRE Y POR LA IGLESIA EN LA FE DE SU ESPIRITU».

En 1938 editó en la imprenta «Moderna» de Cáceres, en un permiso, la hoja-idea, «Legión Exterior», afirmando que es IMPERIO CATOLICO DE LA ROMANIDAD CRISTIANA, la forma política de nuestra plenitud histórica.

En 1939, mes de Marzo; repartí desde el Pingarrón la hoja-idea «Fuero Imparcial», como proyecto del Pacto Federativo Hispano-Italo, germen político de una Idea de Unión Latina evolutiva que tenía en él su principio. La edición en Abril del mismo en Elda, determinó una represiva carta de Raimundo Fernández Cuesta al Comandante de mi Batallón, el 1.º de Argel, Pedro Ruiz Masa; el cual me hizo objeto por ello de una dura reconención.

En 1943 publiqué el «Mensaje Hispánico a los Pueblos de la Romanidad en

Comunión de Destino», fechado en Guadalupe el 6 de Enero y que he incorporado al folleto; «Programación Ideológica del Bimilenario de Mérida».

En 1944 publiqué un cuaderno con el título «HACIA LA UNION DE LOS PUEBLOS LATINOS», cuyos ejemplares fueron extraviados (?) en la Vicesecretaría de Educación Popular e Información y que enviados por Manuel Riancho desde Santander, no hubo de localizar Juan Samperlayo, pese a sus esfuerzos en la central de Madrid.

En 1945, 1946 y 1947; en la Hoja Mensual de las ESCUADRAS DE LA ALTA EXTREMADURA, sigo batallando por la Unión Latina o Romanidad, de que anima toda la actuación de la Asociación de Amigos de Guadalupe, legalizada el 12 de Diciembre de 1936 con el n.º 2.776, del Registro General de Asociaciones del Gobierno Civil de Cáceres y en 1948, en las propuestas que hube de presentar en las Primeras Jornadas de Hispanidad de Guadalupe, sobre «Ideal de la Hispanidad» hago declaración explícita de la finalidad que me mueve.

Aquel mismo año de 1948 inicié las gestiones que conoces para la celebración del Primer Congreso de la Unión Latina en España, en Mérida, Capital de la Lusitania, Provincia Imperial de la Hispania Ulterior; con la finalidad que he asignado al Bimilenario de Mérida: Hacer de la Lusitanidad, la piedra angular de la Hispanidad y de ésta, la de la Romanidad Cristiana, cimiento de Europa en la reestructuración de su grandeza. Conoces repito, los avatares de tan magno empeño. Tu promesa de apoyarlo y la declaración de apoyo del entonces Presi-